

anuario
1990

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1990

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIAN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)

**anuario
1990**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCION

Miguel Angel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Angel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIAN DE OCAMPO"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACION PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: Gráficas Heraldo de Zamora. Santa Clara, 25 - ZAMORA

INDICE

ARTICULOS

ARQUEOLOGIA	15
Emiliano Jiménez, F. Javier Ortega, Santiago Gil, Santiago Martín y Luis Alonso Andrés: <i>Excavaciones paleontológicas en la provincia de Zamora, realizadas durante 1990</i>	17
<i>Excavaciones arqueológicas en la provincia de Zamora en 1990.</i>	29
Elías Rodríguez Rodríguez, Hortensia Larrén Izquierdo y Rosario García Rozas: <i>Carta Arqueológica de Villafáfila</i>	33
Javier Larrazábal Galarza: <i>Inventario del Patrimonio arqueológico de la zona de montaña de Zamora: Sanabria, primera fase.</i>	77
Ana I. Viñé Escartín y Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco: <i>Excavación de urgencia en “Santioste”, Otero de Sarríos</i>	89
Jesús Celis Sánchez y José Avelino Gutiérrez González: <i>Resumen de los resultados obtenidos en la IV Campaña de excavación en “Los cuostos de la Estación”, Benavente, Zamora</i>	105
M. Gabriela Carballo Cuadrado y Ana I. Viñé Escartín: <i>Un horno romano en Milles de la Polvorosa. Zamora</i>	123
Ricardo Martín Valls y Santiago Carretero Vaquero: <i>Nuevas interpretaciones sobre las estructuras ocupacionales del Ala II Flavia (Peta-vonium)</i>	135
M ^a Dolores Vicente García: <i>Resumen de la excavación de urgencia realizada en Villaveza del Agua</i>	145
Ana I. Viñé Escartín: <i>Necrópolis tardorromana en Vadillo de la Guareña</i>	153
M. Gabriela Carballo Cuadrado y Fco. Javier Sanz García: <i>Excavación de urgencia en el solar calle Rúa de los Notarios-San Martín. Zamora</i>	169
Fernando Puertas Gutiérrez y Francisco Javier Treceño Losada: <i>Excavaciones arqueológicas en Fermoselle</i>	179
Jorge Juan Fernández: <i>Aspectos arqueológicos del parque natural del Lago de Sanabria</i>	191
Consuelo Escribano Velasco: <i>La Edad del Hierro en el occidente de Zamora y su relación con el horizonte del Soto de Medinilla: “El Castillo”, Manzanal de Abajo. Zamora</i>	211

ARTE	265
Jesús Paniagua Pérez: <i>Algunas piezas de platería mexicana en Zamora</i>	267
ESTUDIOS ECONOMICOS	279
Angeles García Frías: <i>La financiación local a través del sistema de recargos: especial referencia a la provincia de Zamora</i> .	281
Angel Prieto Guijarro y Francisco Rodríguez: <i>Transformaciones estructurales y economías de tamaño de la agricultura zamorana</i>	333
ENSAYOS	395
Remigio Hernández Morán: <i>Artículos II</i>	397
Francisco Iglesias Carreño: <i>La sentencia de Cuéllar y la autonomía constitucional de los municipios</i>	433
DIPLOMATICA	447
Juan Carlos Galende Díaz: <i>Estudio diplomático-paleográfico de dos documentos reales para la historia de Zamora</i>	449
Pedro García Alvarez: <i>El censo enfiteútico "redimible" en el siglo XVI a través de los archivos zamoranos. Tipología documental</i>	463
HISTORIA	481
María José Espinosa Moro: <i>Fundación de capellanías y otros destinos de las remesas de oro y plata enviadas por zamoranos residentes en Indias. Siglos XVI-XVII (II)</i>	483
Enrique Fernández Prieto: <i>El conocimiento del Lago de Sanabria a través de los tiempos</i>	547
Carlos Domínguez Herrero: <i>Toro, 1643-1645: el "retorno" de un noble andaluz</i>	555
Jesús Bragado Mateos: <i>La Tierra, base de la organización económica en la Edad Moderna. Sanabria en el siglo XVIII</i>	595
Antonio Matilla Tascón: <i>El mariscal del Perú, don Alonso de Alvarado y su familia (II)</i>	629

MEMORIA Y ACTIVIDADES

Memoria año 1990	689
CONFERENCIAS	699
José Antonio Rubio Sacristán: <i>La Residencia de estudiantes</i> ...	701
Juan Marichal: <i>Alberto Jiménez Frand y la universalidad de la cultura española</i>	709
Josefa de la Fuente Mangas, José Miguel Delgado Idarreta, Leoncio Vega Gil y Miguel Angel Mateos Rodríguez: <i>Homenaje a Claudio Moyano</i>	719
Fernando Panizo Marcos: <i>Conferencia clausura del curso sobre la Comunidad Económica Europea</i>	737
Fernando Rodrigo Rodríguez: <i>Ciclo España siglo XX. El camino español hacia la democracia</i>	751
Gregorio Peces Barba, José Ramón Montero y Fernando Rodrigo Rodríguez: <i>La transición política en España</i>	765
Pedro Schwartz: <i>Economía y sociedad española durante la transición</i>	789
Rodolfo Martín Villa, Ramón García Cotarelo y José Girón Garrrote: <i>La transición española</i>	809
Nicolás Sartorius, Javier Tusell y Carlos Alba Tercedor: <i>La transición política en España</i>	835
Emilio de la Parra: <i>La masonería española</i>	853
José Antonio Ferrer Benimeli: <i>La masonería y poder en la Historia Contemporánea</i>	867
Raimond Carr, Demetrio Castro, Josefina Cuesta, José Varela Ortega y Richard Cobb: <i>Revolución francesa</i>	883
Antonio Morales Moya: <i>La historiografía española y la Revolución francesa</i>	901
Miguel Galanez y Jesús Pedro Hilario Silva: <i>Presentación del libro de Jesús Pedro Hilario Silva</i>	919
IN MEMORIAM	927
Gerardo Pastor Olmedo: <i>Anselmo Allue de Horna</i>	929
Santiago Samaniego: <i>Luis Cortés Vázquez</i>	931

MEMORIA
Y ACTIVIDADES

CICLO ESPAÑA SIGLO XX EL CAMINO ESPAÑOL HACIA LA DEMOCRACIA

FERNANDO RODRIGO RODRIGUEZ

PRESENTACION: MERCEDES SAMANIEGO

El profesor Rodrigo Rodríguez tiene un curriculum tan amplio que me van a permitir que lo sinteticemos de manera que podamos empezar rápidamente la conferencia. Como actividad investigadora si me parece importante resaltar algunos de los aspectos de los que se ha ocupado el Dr. Rodrigo. En concreto un informe sobre la Constitución y las instituciones democráticas a partir del Centro de Investigaciones Sociológicas, que creo que es importante para lo que aquí se va a tratar. Después otro aspecto importante es que es codirector del Seminario de Investigación sobre la Transición Española y por lo tanto es uno de los especialistas en el tema.

Como publicaciones les quería hablar en concreto de un trabajo sobre las Fuerzas Armadas Españolas, que es el aspecto sobre el que más se ocupa; también un trabajo publicado en la revista de política exterior «La opinión pública en España y los problemas de defensa», o un trabajo publicado en un libro que está en prensa en inglés sobre la estrategia democrática en frente del militarismo, o también participación en Seminarios que justifican plenísimamente el profesor Rodrigo como el que nos abre esta tarde, como es «El papel de las Fuerzas Armadas en la transición» y se mueve perfectamente en esta época.

También quiero destacar su colaboración en el Instituto de Estudios Constitucionales, en el Ministerio de Defensa, publica también en el Diario ABC, en el Instituto de Investigación GAL, y es miembro de varias asociaciones profesionales, tanto españolas como extranjeras, por ejemplo la Asociación Internacional Sociológica, la Asociación de Ciencia Política Americana, La Asociación Latinoamericana de Estudios, etc.

Vamos a cederle la palabra para que nos hable del camino español hacia la democracia.

FERNANDO RODRIGO RODRIGUEZ

Tengo que dar las gracias al IEZ y a su director Miguel Angel Mateos por la invitación a la participación en estas jornadas que me parecen tan importantes y oportunas, y a la profesora Samaniego por su presentación.

Creo que es un buen momento para hacer un alto en el camino y mirar un poco hacia atrás. Estamos en un momento muy agitado de la vida política española y corremos el peligro de perder de vista de dónde venimos y quiénes somos. Creo que ya ha pasado suficiente tiempo de los acontecimientos que vamos a analizar y ya hay suficiente información para que estemos en buenas condiciones para volver sobre este tiempo reciente en nuestra historia y sacar unas conclusiones. Es importante para nosotros, para nuestra identidad, pero es importante también porque España fue pionera también en pasar de un régimen autoritario que había durado muchos años a integrarse normalmente en la comunidad de naciones democráticas. Fue pionera en los años 70, junto con Grecia y Portugal, pero la experiencia española es la que se sigue tomando hoy como referencia en el mundo cuando un nuevo país afronta la difícil tarea de dismantelar un régimen autoritario y construir un régimen democrático; no se hace referencia al caso portugués, de «los claveles», y mucho menos al insignificante proceso de transición griega. Una correcta conversión de las dificultades de la transición española implicó y sus soluciones es un buen servicio que podemos aportar a aquellos países que se disponen a afrontar un tránsito pacífico a la democracia.

Uno de los primeros apuntes que quiero decir es que el franquismo no era inevitable después de Franco, ni era inevitable que se construyera una democracia como la que hoy tenemos, ni tampoco la democracia tendría por qué haber sido esta. Es decir, que en contra de muchas teorías, sobre todo provenientes de la izquierda que de una manera recalcitrante y extraña se puede leer todavía en algunas publicaciones sobre la transición, que el régimen de Franco no estaba hundido en la miseria ni estaba sin salida ni le faltaban apoyo. Me hace mucha gracia cuando resulta que una dictadura que dura cuarenta años resulta que no la apoya nadie, o como resulta ahora en Chile que ha estado 17 años viviendo sólo con medidas represivas, cuando vemos en el referendun que perdió Pinochet el 47 % de los chilenos le votaron; hubo un 52 % que se opusieron, pero eso no es 100 a cero, eso es una situación de bastante equilibrio. Entonces, la primera reflexión es que desde el punto de vista económico nunca ha estado España más saludable que a principios de los años 70 y que la lealtad que tenían las FAS y muchas élites burocráticas, por ejemplo, o económicas pues era importante; entonces no era inevitable que el régimen desapareciera y en el caso de que el régimen hubiera sido capaz de perpetuarse sin el general Franco no era inevitable que el recambio fuera una democracia; podíamos haber sufrido un golpe y haber vuelto a una situación de dictadura mucho peor que la que teníamos a mediados de los años 70. Esto quiere decir que fue muy importante el papel que desempeñaron los diferentes actores políticos y las decisiones que se tomaron aquellos días, el liderazgo que se ejerció y la voluntad de los actores

de hacer un cambio gradual y pacífico, y fue fundamental la moderación de la sociedad española porque las respuestas radicales tanto de un signo como de otro, que las había y muy vigorosas, no encontraron seguidores.

Una vez establecido este primer punto quisiera acotar lo que se entiende por transición, porque para algunos aún estamos en la transición, pero según los más la transición se acaba en este país cuando el PSOE entra en el poder, y según definición que yo utilizo, transición es una definición acuñada en el análisis de diferentes casos por diferentes autores, y la transición es simplemente el proceso de sustituir un régimen por otro y el día que hay una democracia y una democracia la hay el día que hay un gobierno responsable ante un parlamento democráticamente elegido se acaba el proceso de transición. Esto lo situaría en las elecciones de junio del 77, pero podemos alargar para no ser muy estrictos y decir que no está completa hasta que no se termina de elaborar la Constitución española y esto ocurre a finales de 1978; entonces, primera condición, que haya un gobierno democráticamente elegido, segunda condición, que se sustituyan las viejas reglas del juego político por otras emanadas de la voluntad popular. Es decir, según esto la transición no acaba hasta finales de 1978. Luego lo que ocurre es que hay una democracia débil, una democracia con muchos temas pendientes, con muchos problemas, con muchas herencias del régimen anterior y es una democracia con muchos enemigos dentro que tiene que consolidarse, pero eso ya es otra historia, los problemas que tiene que afrontar una joven democracia hasta que consigue asentarse, consolidarse y echar raíces; por lo tanto yo me voy a referir nada más que a este período como propiamente de la transición.

La siguiente cuestión es desde dónde se ha transitado a la democracia que también tiene mucha importancia a la hora de entender el proceso que en España ha ocurrido. El franquismo era un régimen autoritario y esto hay que entenderlo de una forma muy precisa, tal como lo describió hace ya treinta años el profesor Linz, como un régimen de pluralismo limitado, es decir, el franquismo no era simplemente la dictadura del general Franco, y mucho menos era una dictadura militar, el franquismo era el resultado de una coalición de fuerzas de muy distinto signo que en cierto momento se alzan contra la República y que esa coalición tenía entre sus miembros puntos de partida distintos, incluso encontrados y enfrentados, competitivos, que reconocían como líder indiscutible al general Franco que era el que mantenía el equilibrio en esa coalición. Pero desde el primer momento el gobierno del general Franco estuvo cuidadosamente compuesto de representantes de todas esas tendencias que iban desde el falangismo hasta los monárquicos de don Alfonso, Juan; estaban también los militares, los católicos, posteriormente los tecnócratas. Esto da idea de que el franquismo no era monolítico y permite entender cómo se produce la transición española porque el que hubiera diferentes familias, diferentes proyectos políticos del

franquismo es lo que deshace al franquismo; son las divisiones internas las que hacen inviable la continuación del franquismo, no la falta de apoyo, no las condiciones económicas, ni la oposición. Un historiador británico ha hecho el mejor estudio sobre la transición española, ha escrito que «en la medida en que la única alternativa disponible hubiera sido la de la oposición —en otras palabras una democracia— tanto social, económica como política el régimen hubiera sido capaz de defenderse a sí mismo: La situación cambió cuando sectores de la élite gobernante empezaron a elaborar y a hacer público desde dentro el programa liberalizador y democratizador». Es decir, que la transición española se inicia desde dentro del régimen y ahí quiero llamar también la atención sobre lo que el profesor Linz llamó una seria oposición, uno de cuyos típicos representantes fue Manuel Fraga y el grupo llamado «Tácito», los católicos Osorio, Oreja, Lavilla y tantos otros. Lo que es interesante en los últimos años del franquismo, la prolongación de la vida de Franco hizo evidente a los ojos de muchos de sus seguidores que era necesario buscar una salida, una propuesta política para España después de Franco, y lo que ocurrió es que cada grupo hizo la suya. Perdieron aquellos que propugnaban una salida gradual y evolutiva hacia la democracia, una democracia que no es lo que tenemos ahora, una democracia entendida muy sui generis pero que evidentemente iba mucho más allá de lo que los sectores más conservadores del régimen y el propio Franco y su entorno en un momento en que la capacidad del general estaba muy esclerotizada no estaba para ningún tipo de reforma; entonces, desde la crisis de Matesa en el año 69 hay unos sectores que habían sido del régimen de toda la vida y gozando por eso de una situación especial cerca de las élites, cerca de los medios de comunicación empezaron a elaborar un programa que tendía a acercar a la política española al modelo de las democracias europeas. Este grupo fue cuajando en torno al príncipe, fue el que proporcionó los líderes y el programa de la transición, garantizó la continuidad y tranquilizó los diversos sectores que veían con intranquilidad el futuro de España. Es decir, las divisiones dentro del franquismo, —que era un régimen plural, limitado, cualquiera podía jugar en el escenario político del régimen pero sí es cierto que una serie de grupos tenían licencia para hacerlo— fue lo que acaba con la posibilidad de que se mantenga unido el franquismo después de Franco, y el surgimiento de un grupo reformista durante los años de decadencia de Franco es lo que proporcionan los líderes y el programa para una transición llevada desde dentro del régimen de Franco, y que es la que se puede llevar a cabo.

¿Cuál es el papel del Rey? Rodolfo Martín Villa dice que ellos entendían que el Rey era un hombre de su generación, y en todo esto hay un tanto de cambio generacional, y es uno de los motivos por los que Fraga no se entiende con el Rey. Claro, pertenecía a otra generación; siempre se sentía como ante su profesor, sin embargo, Martín Villa, Suárez que no habían vi-

vido la guerra civil se fueron aglutinando en torno a esa opción reformista. Cuando muere Franco este es el sector perdedor; han conseguido los duros, Arias Navarro, los militares, controlar las instituciones del régimen y lo que ocurre es que cuando el Rey sucede a Franco, él desequilibra esa relación de fuerzas en favor de los sectores reformistas, pero de una manera limitada, porque el Rey no es Franco, aunque hereda gran parte de sus poderes formales, en realidad es un joven inexperto, rodeado de tiburones y hay anécdotas de cómo por ejemplo Arias Navarro pone contra las cuerdas al príncipe cuando Franco se está muriendo simplemente amenazándole con su dimisión, no apareciendo por el Consejo de ministros yéndose a cortar el pelo, mientras todo el mundo le buscaba; cómo el marqués de Mondéjar cuenta que menos ponerse de rodillas para que siguiera de presidente hizo todo lo que consideró necesario para que Arias retirara su dimisión. Es decir, que el príncipe lo más que pudo hacer fue un gobierno en el que estaban representados los diversos sectores reformistas pero que todavía controlaban los sectores conservadores y el fracaso de ese gobierno se debe en parte a las presiones desde abajo, pero se debe también a lo que ocurría en los Consejos de Ministros, es decir, a las disensiones dentro de ese Gobierno, es decir, cuando uno le habla a Fraga del gobierno Arias-Fraga dice que no hubo tal gobierno sino sólo gobierno Arias porque si hubiera sido gobierno Fraga hubiera sido otra cosa, y en eso hay que reconocer que tiene una gran razón, él era el peso pesado político de ese gobierno pero no era el presidente.

Entonces en ese primer gobierno había sectores que eran partidarios de una liberalización y había otros que eran partidarios de una democracia y la lucha de los sectores minan totalmente las posibilidades de éxito del gobierno, pero hay que decir que ese gobierno se encuentra enfrente con una oposición bastante activa. Aquí se ha destruido otro de los mitos que se han ido acuñando sobre la transición, según el cual todo fue civilizado y desde el principio todos estos vivieron de acuerdo en qué era lo que había que hacer salvo matices y que todo se solucionó con el consenso. El consenso fue algo bastante tardío en la transición española; se produce en una segunda fase de la elaboración de la Constitución, pero en el 76 y 77 no hay consenso, hay desde que llega Suárez y algo, pero no negociación. Suárez habla a todos de que va a hacer una democracia pero hace lo que cree conveniente, no se ata y desde la muerte de Franco hay varios proyectos que no solamente no son coincidentes sino que tienen visiones enfrentadas de lo que quieren que sea el futuro de España y había esos proyectos en el gobierno pero también en la oposición, en la que también hay otro mito pero es que en la oposición hay tantos partidos como proyectos. Hay intentos de construir plataformas unitarias, y a nivel nacional hay sobre todo dos: la Plataforma Democrática y la Junta Democrática, y a nivel regional otras tantas y cuando al final se constituye la Platajunta, ésta no está de acuerdo

en nada y no es operativa por, entre otras causas, la oposición entre PSOE y PCE, es decir, que no hay un sólo proyecto de cuál debe ser el camino a la democracia en la oposición en la que hay muy diferentes alas: socialdemócratas, comunistas... Durante los seis, siete meses que dura el primer gobierno de la monarquía hay un pulso en la calle para ver quién es capaz de imponer el proyecto a la otra parte, luego no sólo no hay consenso sino que las dos partes hacen lo posible por ser el futuro de España. Sin embargo, la capacidad de la oposición para acabar con el gobierno de transición, para imponer su visión es muy escasa. Primero por esa división y segundo por esa moderación de la sociedad española que hace que simplemente las bases sociales no respondan a la movilización que se les reclama en nombre de objetivos más o menos radicales. Voy a citar a José María Maravall, destacado profesor y miembro socialista, cuando dice que «la presión obrera fue siempre notablemente intensa pero a partir de un momento se desconectó en buena medida de las estrategias de las organizaciones y resultó además difícilmente evitada por éstas»; Martín Villa dice en sus memorias, teniendo presente la fecha de enero-febrero de 1976 cuando había que renovar los convenios colectivos de media España, que gran parte de las movilizaciones que se produjeron fueron por motivos laborales y aunque se intentaban reconducir para objetivos sólo se consiguió de forma muy débil; sigue José María Maravall de cierta manera relacionada que esta presión nunca desbordó la capacidad de reacción del gobierno de la transición y entre otras razones porque la movilización fue socialmente limitada abarcando solamente a un sector relativamente reducido de la población. Es decir, que el mito acerca de la fuerza de la oposición, de su unidad, debe ser puesto en revisión; y es como consecuencia de esta debilidad de la oposición y de esta división en el gobierno y en el régimen que la situación llegó a un callejón sin salida en junio del 76. No es por mor del consenso, moderación o casualidad que se escoge la vía de la reforma desde las leyes fundamentales, que luego se siguió, sino es precisamente por el enfrentamiento y la polarización y existencia de divisiones, estrategias y objetivos políticos enfrentados incapaces todos de imponer su proyecto al conjunto de la sociedad española. Se produce una situación de empate, de tablas que están a punto de hacer quebrar la situación cuando ni los partidos de la oposición ni las opciones reformistas del gobierno son capaces de adoptar una salida aceptable por todos y se corre el peligro de que aparezcan otro tipo de políticos amateurs que jueguen un juego mucho más duro. En este contexto es donde aparece la opción Suárez, pero yo no quería dejar pasar este momento sin resaltar cómo la democracia nace precisamente de las dificultades de compartir una visión común de lo que debe ser el juego político. No nace de la comunidad de intereses, no nace de que todos éramos demócratas; la democracia es el resultado del conflicto de intereses, y de la im-

posibilidad que tienen las partes en conflicto de imponer su visión y de la necesidad de negociar, es decir, unas reglas de juego difíciles para todos y hay que recordar que la discrepancia lleva a negociar y no a la radicalización, en lo que tuvo mucho que ver la memoria histórica del fracaso de la República, de la guerra civil y de los cuarenta años de dictadura, porque la izquierda había aprendido que jugar a hacer la revolución era algo que le había costado tremendamente caro, pero es que los monárquicos, la derecha habían aprendido también que dejar a los militares les había costado cuarenta años de un general en el poder, y es ese contexto de empate el que hace que se llegue a la negociación.

El siguiente punto que quisiera resaltar es la importancia del liderazgo en este proceso de transición, y más concretamente el caso de Suárez. A Adolfo Suárez le hacen presidente con sorpresa de muchos el 4 de julio del 76; muchos no quieren formar parte de un gobierno de transición que piensan que va a durar unos meses y se van de vacaciones para esperar la vuelta. Desde el 4 de julio hasta el 7 de septiembre Suárez busca la fórmula en que se va a hacer la transición. Cuando la gente vuelve del veraneo se encuentra que Suárez está anunciando la Ley para la Reforma Política y es impresionante ver la actividad que despliega Suárez en el mes de agosto en el que no dejan de pasar los líderes de la oposición por la Moncloa, incluso Felipe González, cuando durante los siete meses anteriores del gobierno Arias que no lo había hecho con ningún líder; lo más que había hecho era llevarle a una Asociación del régimen y ya le había parecido un exceso.

Para ilustrar la importancia de los tipos de liderazgo creo que es bueno comparar las entrevistas que tiene Fraga, Suárez con Felipe González, cuando después del fracaso de la jornada obrera del 1 de mayo del 76 Fraga decide quitarse el coró de guardia civil, es decir, dejar de ser ministro de Gobernación y empezar a ser vicepresidente de Asuntos Políticos y va al chalet de Miguel Boyer en El Viso a una cena organizada por él con Felipe González, de la que salen de allí los dos peleados. Fraga intenta llegar a un pacto del Pardo con Felipe González y le dijo que el partido socialista era una importante fuerza de izquierda moderada y yo creo que en las próximas elecciones yo ocuparé el poder y dentro de cinco años le toca a usted. Felipe González no aceptó para nada, y, como luego recuerda Fraga, él tuvo razón y le costó a Felipe González cinco años llegar a la presidencia del Gobierno, y cuando Felipe González no acepta Fraga monta en cólera y salen de allí peleados. Cuando dos meses más tarde Felipe González va a ver a Suárez a la Moncloa, Felipe González sale encantado porque Adolfo Suárez se había limitado a escuchar y cuando Felipe González le había dicho algo sobre libertades, partidos políticos... Suárez le había dicho que sí y al final Felipe González no sabía a qué se había comprometido Suárez, pero estaba encantado con Suárez. Ni que decir tiene que esa capacidad de dialogar con todos y de

seducir a todos significó un cambio importante en la transición; unido a eso, la capacidad que tuvo luego de encandilar al pueblo español pues configura a Adolfo Suárez como el líder fundamental de ese proceso.

Como decía, Adolfo Suárez recibe a la oposición y sus propuestas sobre el Referendum, al que ponen condiciones porque dicen que no es legítimo si no hay libertades de partidos, asociaciones... y a los que predicán la abstención ni les recibe, a pesar de que ellos constituyen la famosa comisión de los nueve que tendría que elaborar la oposición negociadora y elaborar los nueve-diez puntos que consideran «*conditio sine qua non*» para participar en las elecciones democráticas. Adolfo Suárez no los recibe hasta que no haga el Referendum y una vez que ha ganado el Referendum y ha visto el apoyo popular que su reforma y la del Rey han obtenido entre los españoles, los recibe tarde, habla con ellos de sólo dos o tres puntos de los diez y no les concede nada, es decir, que las comisiones negociadoras que se han dividido los temas van a ver a Suárez, Suárez habla con ellos y luego hace lo que cree conveniente, es decir, que no hay tal negociación ni tal consenso, simplemente es un hombre suficientemente inteligente para establecer unas leyes electorales, que convienen a la oposición, y se desata en la oposición una carrera por legalizarse, por coger puestos para la competición electoral y la precaria unión que habían conseguido se deshace rápidamente por la competencia electoral.

Estas dos fases de la redacción de la Ley y la convocatoria de las elecciones ponen de manifiesto la importancia del camino escogido para la transición. Suárez a partir de las leyes fundamentales, apartir del marco jurídico que había en el régimen anterior, da tiempo y establece las condiciones para que los franquistas se organicen, cuenten con recursos humanos y materiales, estén en condiciones de concurrir a las elecciones, de tener un peso suficiente en el futuro parlamento y de ver protegidos sus intereses diversos. Un proceso de ruptura que hubiera dejado a los escritores importantes que todavía tenía el régimen, que además controlaban los aparatos represivos, la economía, sin capacidad de organizarse políticamente, primero en Alianza Popular y después en la Coalición UCD hubiera marginado a una parte muy importante de la sociedad española de la democracia como sucede en la II República. Ese primer movimiento de pedir apoyo a las Cortes franquistas, de respeto a la legalidad es lo que se llama en los países del este el modelo español, porque en esos países han hecho revoluciones pero todo el mundo ha respetado las constituciones comunistas y sus parlamentos y lo que han hecho es reformar empezando por el artículo 6 de las constituciones y establecer el pluralismo sin hacer nada antes de reformar las leyes y constitución en el parlamento, y ha sido el parlamento el que ha elegido presidente a Vaclav Havel, presidente de Checoslovaquia, etc. Es decir, a eso se refiere la gente, a un proceso de reforma...

COLOQUIO

P. ¿Cómo aparece Suárez como líder del marco político?

R. Es conocida la vinculación de Suárez a Torcuato Fernández Miranda, pero hay que recordar cómo Adolfo Suárez estaba vinculado a casi todo el mundo, con lo cual casi era inevitable que saliera por algún lado. Por ejemplo, Carrero Blanco tenía una gran debilidad por él. El había sido Director General de RTVE y durante ese tiempo él tuvo muy claro que tenía que cuidar de él, y despachaba no sólo con Carrero sino con el príncipe y se cuidó mucho del lanzamiento del príncipe a través de la televisión. Pero Adolfo Suárez no perdía día de ir a despachar a Presidencia con Carrero al que llamaba Luis, lo que dejaba a todo el mundo muy perplejo. En su relación con Carrero, intenta éste conseguir de Arias Navarro hacer subsecretario de gobernación a Adolfo Suárez. En el 73 cuando forma gobierno Carrero, llama a Arias y le dice que va a ser ministro de la Gobernación y le propone a Suárez como subsecretario, al que presenta como muy competente; Arias lo rechaza y se queda colgado; en ese momento Suárez se une a otro descolgado que es Fernández Miranda. Entonces ahí hay todo un proceso de acercamiento al Rey en el que juega un papel muy importante Alfonso Osorio, que es realmente el hombre de la casa real, y Alfonso Osorio es el que tutela a Adolfo Suárez hasta que, llegado el momento del liderazgo, claramente las condiciones hacen que él sea el elegido y no Osorio u otro de los candidatos que había en aquel momento y es su actuación en el primer gobierno de la monarquía y en algunos momentos claves como la presentación de la Ley de Sucesiones ante las Cortes siendo aplaudido por toda la Cámara, y en que Adolfo Suárez era un hombre del movimiento y por eso era el adecuado para hacer pasar la Ley de la Reforma Política; hay que recordar que Fraga ni siquiera era procurador en Cortes, desde que dimite en el gobierno del 69 le tachan de la lista, y Fraga por ser reformista antes de tiempo tiene en contra de él a gran parte del movimiento con lo que hubiera encontrado unas resistencias enormes del movimiento a cualquier intento de cambio mientras que Adolfo Suárez, como hombre que conoce el movimiento y de su generación, convence a los diferentes sectores de que es lo mejor hacer una democracia y mantiene el movimiento el suficiente tiempo como para ganar el Referendum y, frente a la opinión de otros como Fernández Ordóñez de desmontar cuanto antes el movimiento, él dice que no es posible ganar si lo desmontan entonces.

Entonces, Adolfo Suárez, por su vinculación al movimiento, por su capacidad de liderazgo, por su cercanía al príncipe era el hombre adecuado.

P. La visión que manifiesta en el paso de la transición, de un régimen autoritario a un régimen operativo, pudo haber sido otra cosa, y dices que pudo haber continuado el franquismo. A mí no me parece del todo razona-

ble, porque los regímenes personales, y el régimen de Franco con todos los aditamentos que tu has puesto de coordinar unas fuerzas de oposición era una dictadura militar, es decir, no era el Ejército el que estaba en el poder, era un hombre del Ejército el que controlaba el poder. Franco estaba ahí en función de unos atributos de la guerra civil, legitimada por él y mantenida hasta el final y mantener aquello después de su muerte me parece imposible, no por él sino por todos los regímenes políticos. No conozco ningún régimen político personalista que haya seguido igual después de la desaparición de su cabeza. El régimen de Franco con todo lo que has indicado es un régimen personalista porque se dan una serie de condiciones exclusivas en él, pero que cuando se agota su persona se han agotado aquellos atributos y privilegios especiales que ha tenido su persona. Lo quiso continuar Carrero y las fuerzas que estaban detrás fueron las que determinaron su hundimiento, precisamente porque ese era el continuismo de Franco, y ahí es donde empieza el desbarajuste de la continuidad del régimen. ¿La monarquía podía haber sido de otro tipo? ¿Franco no había pensado en esa monarquía? Creo que Franco era consciente de que lo que dejaba era totalmente imposible de mantenerse. Entonces, pudo haber sido otro sistema, la involución era muy difícil en el contexto internacional y la prueba está en que cuando se intenta el golpe fracasa, y para mí la clave es la guerra civil y la República, la clave del entendimiento. Por lo demás hay muchas cosas en las que estoy de acuerdo y hay una cosa fundamental y es que tienes una información exclusiva a través de cintas que la Fundación ha recogido de conversaciones privadas y por tanto estáis en el «quick» de muchas cuestiones que los profanos no estamos o no están.

La segunda cuestión es ¿qué pasa con las Fuerzas Armadas en el proceso?

R. Evidentemente, el franquismo no hubiera seguido igual, pero hay que recordar que las previsiones sucesorias se cumplen en cuarenta y ocho horas sin ningún problema frente a lo que venía anunciando la oposición, es más, con gran sorpresa por los sectores franquistas que tenían preparado un sistema represivo porque se suponía que podía haber contestación. Pero a las cuarenta y ocho horas de haber muerto Franco las Cortes proclaman Rey a Don Juan Carlos, le hacen un Te Deum y no pasa nada. Hay que recordar que ese esquema sigue hasta el 15 de junio de 1977, es decir, que el régimen no se desmorona con la desaparición de Franco; lo que yo he dicho es que son las divisiones de dentro del régimen las que acaban con el régimen, pero yo he hecho esta afirmación en tono polémico con aquellos que piensan que por circunstancias económicas, sociales... decían que aquello no podía continuar. Aquello continuó, Franco murió en la cama, el rey nombró dos gobiernos y el cambio lo decidieron ellos..., aun teniendo en cuenta la transitoria primera de la ley Orgánica del Estado del 67 que disponía que todo lo

que allí se decía se cumpliría a partir de que Franco muriera, porque mientras Franco viva por las condiciones especiales de su capitanía mantiene todas las prerrogativas, con lo que estaba claro que después de Franco aquello no iba a ser lo mismo, pero en las previsiones sucesorias los principios del régimen se mantienen y se deshace desde dentro y por aquellos que estaban destinados a perpetuarlo.

En el tema de las FAS no puedo más que discrepar. Ya hubieran querido las FAS que aquello hubiera sido una dictadura militar pero, como es sabido cuando en el año 47 los generales, que habían elegido a Franco en septiembre del 36 en Salamanca como Jefe del Estado y Caudillo, le escriben una carta agradeciéndole los favores y le piden que les devuelva el poder que le dieron, Franco se las apañó mandándolos al destierro y ascendiendo a otros para no devolver nada y por eso siempre el franquismo mantuvo una coalición de Fuerzas, porque si Franco se hubiera apoyado en el ejército únicamente, sus compañeros le hubieran dicho danos parte, como hizo Primo de Rivera que sí dice que da el golpe en nombre del ejército. Franco nunca lo dijo, aunque lo tiene y además lo juega contra los falangistas y a éstos contra el ejército cuando intenta controlar. Entonces se convierte en árbitro porque su base de apoyo es múltiple y con el paso de los años el papel del ejército disminuye y cuando llega la transición el ejército simplemente no tiene gran cosa que decir. No se le ocurre a nadie que el presidente tiene que ser un militar ni pedir permiso a los militares para hacer las cosas porque no son la fuerza clave del régimen.

P. La cuestión que yo planteaba a Fernando que es su tesis doctoral es muy importante. De aquí arranca el que hablemos de democracia vigilada de una parte importante de la transición española, que se ha hecho así también porque el ejército tenía unas garantías y esas garantías era el rey, el rey soldado de la constitución canovista y lo está en la percepción clásica de la transición de Franco. Franco sabía esto y por eso le educa militarmente como garantía y el ejército es en el príncipe en el que de alguna manera delega la fuerza que ha mantenido durante cuarenta años. Estoy de acuerdo contigo en que Franco es un arquitecto en el manejo de las fuerzas de la derecha distribuyendo las presiones de forma equilibrada entre católicos, carlistas, alfonsinos, tradicionalistas, y falangistas, el movimiento de la comunión, e incluso le asigna unas carteras claras y unas secciones bien preparadas, pero detrás está la legitimidad que da un golpe y una guerra que ha ganado el ejército y esa es su legitimidad de origen, lo que le mantiene a él y lo que él recuerda, y el ejército es garante de todo esto, aunque haya escisiones de militares alfonsinos, monárquicos, falangistas..., y en el período 36-38 hay militares que se consideran con más preeminencia que Franco desde el punto de vista militar como es Mola, Sanjurjo, Queipo, Kindelan y fundamentalmente Cabanellas. Todo este ejército debido a que Franco tiene el mejor ejército, el del sur, es el que le confiere a Franco una autoridad y

esa autoridad le mantiene a Franco hasta el final. Por eso he dicho dictadura militar que no es lo mismo que totalitarismo..., y lo único que he aclarado es que la legitimidad que mantiene a Franco es el régimen militar y que los militares mantienen esa preeminencia ahí de salvaguarda del sistema establecido hasta el final e incluso hasta hoy; y uno de los grandes escollos de la transición está en el reconocimiento del partido comunista, que es un pacto entre Suárez con Fernández Miranda y el rey cuando Suárez ha prometido al ejército que no lo legalizaría, porque el ejército aceptaba el juego de las fuerzas de izquierda a excepción del partido comunista, por la educación anticomunista en que había sido adecuado el ejército. Este es un momento tan grave que para mí desde el punto de vista institucional podía haber sido más grave que el 23-F, lo que pasa es que el partido comunista le había dado al rey unas garantías tan importantes que eran increíbles: aceptar la corona, la bandera, el himno, y ese es un pacto de Carrillo con Suárez. Lo que yo tengo claro es que si el partido comunista no es reconocido no hay juego democrático porque el partido comunista tenía más fuerza que el partido socialista a nivel de calle, y a nivel de movimiento estudiantil y a nivel de movimiento cultural e intelectual y cuando se decía la oposición se decía el partido comunista y si ese reconocimiento no se hace yo creo que el sistema democrático hubiese sido lo que pensaron los políticos cuando no quisieron aceptar a Suárez, que iba a ser el rey y su propio régimen establecido, y si eso no se hizo fue evidentemente porque el ejército se ha controlado desde Franco al rey y la mayor legitimidad está en que ese ejército a pesar de toda la erosión que ha sufrido se ha mantenido leal a la corona.

R. El problema que surge cuando se tratan estas cuestiones es que todavía no está estudiado el régimen de Franco. Entonces las condiciones en las que se ejerce el poder en el régimen de Franco es un tema que los historiadores y politólogos tenemos pendientes, y la polémica es el origen del poder de Franco y la evolución.

P. Me ha extrañado que no haya citado a Areilza como personaje importante en aquella situación.

R. La verdad es que no. El hubiera querido ser muy importante pero se equivocó en todas. Fue muy importante para el acontecer diario, pero hay que recordar el momento en el que el Rey pide la dimisión a Arias y Areilza lo festeja invitando a los periodistas porque piensa que el Presidente va a ser él (por supuesto allí está Pío Cabanillas celebrándolo también) y cuando el Rey llama a Suárez (que estaba nerviosísimo esperando la llamada) le pide que cuente con Fraga y con Areilza. Fraga que es más experimentado que Areilza se va a pescar porque sabe que si la crisis la han hecho sin decirle nada él no va a estar después; Areilza, mucho más ingenio celebra con los periodistas y cuando Adolfo Suárez llama a su casa la chica le dice «lo siento; el presidente no se puede poner porque está des-

cansando». O sea que Areilza se caracteriza por no tener una visión muy acertada de las jugadas que van ocurriendo, lo que no quita para que sea una persona relevante «per se», aunque a toro pasado su papel no es fundamental.

P. El papel de Fernández Miranda sí debió ser importante. ¿Es cierto que terminaron enfrentados Adolfo Suárez y él?

R. Totalmente cierto. El papel de Fernández Miranda en el nombramiento de Adolfo Suárez es muy importante como lo es en la redacción de la Ley de la Reforma Política. Es muy importante él para que las Cortes aprueben la Ley para la Reforma Política, y en ese período todos los domingos se reúnen para comer el Rey, Fernández Miranda y Suárez que son los verdaderos hacedores del juego político, pero una vez que el simpático Suárez hubiera desmontado el movimiento, la presidencia del primer gobierno democrático le correspondería a él, y cuando Adolfo Suárez después de haber hecho lo más difícil va al Rey y le dice que lo que hay que hacer es preparar las elecciones encuentra una fría acogida, empieza la ruptura de ese triángulo y el distanciamiento y enfriamiento con Fernández Miranda. Lo que ocurre es que el prestigio y capital político que había adquirido en ese período de preparación de la Ley para la Reforma Política pues Torcuato Fern. Mir. ya había dejado de ser rival político para él, pero hay que recordar que F. Mir. dimite como presidente de las Cortes en Mayo antes de que se celebren las elecciones como señal de protesta. No se integra en UCD y acaba en la oposición y se supone que cuando murió inesperadamente en el 79 estaba preparando una operación contra Suárez.

P. Cuéntanos el papel del exterior. ¿Qué papel juegan las potencias extranjeras?

R. Hay una preocupación grave, que es que no se repita lo de Portugal, que había ocurrido un par de años antes y se estaba radicalizando, y el que no se produjera una situación revolucionaria era una preocupación real. Los EE.UU. apoyan claramente al príncipe.

Hay que recordar el viaje del príncipe a los EE.UU. y hay que recordar el apoyo a Suárez y cómo es recibido después de las elecciones por el presidente Cárter y la renovación del acuerdo defensivo que es convertido en tratado de amistad. Hay un reparto de papeles: de la oposición se ocupan los alemanes, es decir, el PSOE es tutelado por el PSD alemán a través de la Fundación Evert y de la embajada alemana, entonces cuando quieren dar un mensaje a Felipe González o a Nicolás Redondo para evitar una manifestación o embrollo, el conducto es la embajada o directamente Willy Brandt, etc., que son los que moderan las relaciones del PSOE con UGT y ahí los americanos no se meten. Cuando los americanos quieren hacer algo también acuden a la embajada alemana y hay un reparto de juego, pero el papel de las diversas fundaciones alemanas y el PSD es muy importante

como elemento de moderación y como elemento de conexión con el gobierno.

P. ¿Por qué dimitió Suárez? Yo estoy convencida de que si Suárez no dimitió UCD pudiera haber permanecido en el poder más tiempo y aquello destruyó a la UCD.

R. Es la pregunta del millón. Adolfo Suárez no dimitió por presiones militares. Dimitió por una serie de razones entre las que está la falta de cultura democrática, es decir, Suárez es un político franquista y en el franquismo el poder se tenía o no pero no se dimitía; ¿qué es lo que en una democracia hace un presidente que tiene mayoría en el parlamento ganada por mayoría apenas hace dos años? Pues si es acosado desde dentro y desde fuera de su partido, un presidente lo que hace es disolver el parlamento y convocar elecciones. Si las pierde se convierte en un partido importante en la oposición y limpia UCD de todos aquellos que le hubieran estado haciendo traición por el simple motivo de no ponerle en las listas y nos hubiera ahorrado algunos dolores de cabeza. Pero Suárez se desmoraliza por muchas razones; creo que es Martín Villa el que dice que una de las causas de su desmoralización es la falta de apoyo popular que tiene. Cuando a Suárez le llevan las encuestas y ve que no puede recurrir a lo que siempre había recurrido, que era el pueblo español, y si a Suárez las encuestas le dicen que tiene apoyo popular, a Suárez le importa muy poco lo que diga Herrero de Miñón, el grupo parlamentario, lo que haga Fernández Ordóñez desde la socialdemocracia y muy poco lo que diga Felipe González, pero Adolfo Suárez se ve privado de todo ese tipo de apoyos y además se encuentra sin la fuerza popular. Entonces en vez de reaccionar como se haría hoy, con una cultura democrática ya más asentada, y si pierdes los apoyos disueltas y dejas que sea la voluntad popular la que diga lo que tiene que pasar, pues él simplemente se va en contra de la opinión de algunos de sus más fieles colaboradores y con el entusiasmo de otros.

Interpela Miguel A. Mateos. Sin ánimos de entrar en la cuestión del ejército sí aportar un dato fundamental. Tu sabes que era la cuadratura del círculo la UCD, que tenía una función que jugó y agotó en la transición porque lo que no era es un partido político; incluir liberales, socialdemócratas, democristianos, católicos, falangistas puros y menos puros, grises y demás, tu sabes que allí era difícilísimo porque se juntaba en su propio partido lo que a nivel europeo formaba el aspecto político de un parlamento francés, etc. Creo que cumplió el papel y se quedó sin partido. Creo también que la necesidad de terminar la transición llevando a la oposición al poder y realizar lo que la derecha no podía hacer en el país fue otra causa. Pero es una opinión personal.

BIBLIOGRAFIA

I.-SOBRE LENGUA FRANCESA

a) **Libros:**

- (1) *Cinco estudios sobre el habla popular en la Literatura Francesa: Molière, Balzac, Maupassant, Giono, Sartre*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1954 - 136 pp.
- (2) *El Cantar de Roldán. Edición del ms. de Oxford, versión española, notas y apéndices*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1975 - 472 pp.
- (3) *Le Roman de Renard. Branches II, I, La y Ib. Edición, traducción y estudio*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1979.
- (4) *El episodio de Pygmalión del Román de la Rose. Ética y estética de Jean de Meun. Traducción española y estudio*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1980.

b) **Artículos:**

- (5) "Ritmo, color y paisaje en la *Chanson de Roland* y en el *Poema del Cid*" en *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo* (Santander), XXX (1954), pp. 11-170.
- (6) "Ronsard y Machado. Del "aubépin verdissant" al "olmo seco"" en *Srenae. Estudios de Filología e Historia dedicados al prof. Manuel García Blanco*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1962.
- (7) "La lengua de los personajes rústicos en el cuento de Maupassant "Une vente"" en *Filología Moderna* (Madrid), XI-XII (1963), pp. 1-31.
- (8) "Leyendas zamoranas de origen francés". Discurso pronunciado en la solemne apertura del curso académico 1976-1977 en el Colegio Universitario de Zamora. Zamora, 1976 - 26 pp.
- (9) "Observaciones y comentarios sobre el primer texto teatral románico, *Le Jeu d'Adam* (hacia 1150) Ordo representationis ade" en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*. Ediciones Cátedra. Madrid, 1983 - pp. 137-146.
- (10) "El confidente: un personaje de la tragedia clásica francesa" en la *IIIª Reunión de Filología Comparada. Estudios sobre los géneros literarios. II (Tipología de los personajes dramáticos)*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1984.
- (11) "Observaciones y comentario sobre los galicismos en-el del español" en *Estudios Franceses* (Revista del Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca) II (1986). pp. 9-22.
- (12) "De nuevo en torno a la ciudad sumergida de Lucerna", en el *Homenaje a Alvaro Galmés de Fuentes*. III, Oviedo, 1987. pp. 377-387.
- (13) "Miscelánea cultural Franco-Española: De la "brouette" francesa a la "carretilla"" en *Estudios Franceses* (Revista del Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca) III (1987). pp. 9-21.
- (14) "Influencia del teatro clásico español sobre el francés: Calderón de la Barca y Thomas Corneille" en *Estudios sobre Calderón (Actas del Coloquio Calderoniano. Salamanca, 1985)*. Publicaciones de la Universidad. Salamanca, 1988. pp. 17-31.

c) **Traducciones:**

- (15) M. Bataillon: *Novedad y fecundidad del Lazarillo de Tormes*. Anaya. Salamanca, 1968. 106 pp.
- (16) San Francisco de Sales: *Cartas a religiosas*. Editorial B.A.C. Madrid, 1988. 220 pp.

II.-SOBRE TEMA ROMÁNICO

a) **Libros:**

- (17) *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora). Toponimia, textos y vocabulario*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca. 197 pp. más un encarte con láminas.
- (18) *Antología de la poesía rumana. Edición bilingüe con un estudio preliminar y notas*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1955. 320 pp., ilustraciones.
- (19) *Leyendas, cuentos y romances de Sanabria*. 2ª edición corregida y aumentada. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1981. Textos en leonés y gallego.
- (20) *Del papiro a la imprenta. Pequeña historia del libro*. C.E.G.A.L. Madrid, 1988. 145 pp. ilustraciones.

b) **Artículos:**

- (21) "La leyenda del Lago de Sanabria" en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), IV (1948), pp. 94-114. Contiene textos en transcripción fonética en leonés y gallego.
- (22) "Veinte cuentos populares sanabreses", en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), V (1949), pp. 200-270.
- (23) "La leyenda de San Julián el Hospitalario y los caminos de la peregrinación jacobea del Occidente de España", en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), VII (1951), pp. 56-83.
- (24) "Dos textos dialectales de Rihonor y dos romances portugueses de Hermisende", en *Miscelânea de Filología, Literatura e Historia Cultural a memoria de Adolfo Coelho*. Lisboa, 1950. pp. 388-403.
- (25) "Questionnaire sur la poterie populaire de la province de Salamanque (Espagne)", en *Orbis. Bulletin International de Documentation Linguistique* (Louvain), III (1954), pp. 250-257.
- (26) "Cambios semánticos de origen agrícola y pastoril en rumano", en *Cahiers Sextil Puscariu*. Editions Dacia. Roma, Freiburg, 1952. pp. 120-136.
- (27) "Contribución al vocabulario salmantino. Adiciones al Diccionario de Lamano", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), XIII (1957). pp. 137-189.
- (28) "Observaciones sobre el substrato en español, a propósito de los dialectos rumanos" en *Noul album Macedo-Roman*. Biblioteca Romana. Freiburg, 1959. pp. 1-14.
- (29) "Lupianus hidronímico y antropónimo, y la raíz hidronímica lub-,up", en *Proceedings and Transactions. Fifth International Congress of Onomastic Sciences*. Vol. II. Salamanca, 1958. pp. 3-9.
- (30) "Un problema de toponimia española: el nombre de Zamora" en *Zephyrus* (Salamanca), III (1952), pp. 65-74.

- (31) “Unamuno y Machado”, en *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno* (Salamanca), XVI-XVII (1967), pp. 93-98.
- (32) Prólogo a la edición de la comedia de Lope de Vega *La limpieza no manchada*, editada por la Librería Cervantes de Salamanca en 1972, para conmemorar el Año Internacional del Libro.
- (33) Prólogo a la edición facsímil del *Auto del Repelón*, realizada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca. Imprenta Ortega. Salamanca, 1974.
- (34) “La idea cervantina de Europa” en *Actas del coloquio cervantino*. Würzburg, 1983, pp. 11-20.

III.—SOBRE ETNOLOGÍA Y FOLCLORE

a) Libros:

- (35) *La alfarería popular salmantina*. Publicaciones del Centro de Estudios Salmantinos (Gráficas Núñez). Salamanca. 61 pp. más un cuadernillo de láminas.
- (36) *Cuentos populares en la Ribera del Duero*. Centro de Estudios Salmantinos (Gráficas Núñez). Salamanca, 1952. 158 pp.
- (37) *Las ovejas y la lana en Lumbrales (Pastoreo e industria primitiva en un pueblo salmantino)*. Gráficas Núñez. Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca, 1957. 77 pp. más numerosas fotografías y grabados.
- (38) Toda la parte relativa a España en el libro *Europas Volkskunst* editado por Hans Jürgen Hansen. Gerhard Stalling Verlag. Oldenburg-Hamburg, 1969. pp. 149-158. Este libro ha sido traducido al español y publicado con el título de *Arte popular europeo* por la editorial Aura. Barcelona, 1970. En él, además de la parte española (pp. 123-135), que ha sido ampliada, Luis Cortés redactó el “Prólogo a la edición española”, pp. 7-9.
- (39) *Cuentos populares salmantinos*. Graficesa. Salamanca, 1979. 2 vols. de 288 y 308 pp. respectivamente. El tomo I contiene *Cuentos humanos varios. Ejemplares y religiosos*. El tomo II *Cuentos de encantamiento y de animales. Vocabulario y estudio*.
- (40) *Alfarería popular del reino de León*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1987. 268 pp. con numerosas fotografías y dibujos.

b) Artículos y estudios:

- (41) “Ganadería y pastoreo en Berrocal de Huebra (Salamanca)” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), VIII (1952), pp. 425-464 y 563-595.
- (42) “Medicina popular del Rebollar” en *Zephyrus* (Salamanca), IV (1954). pp. 45-52.
- (43) “La alfarería de Pererucla (Zamora)” en *Zephyrus* (Salamanca), V. (1954), pp. 141-163.
- (44) “El pisón de la Salina en Trefacio (Sanabria)” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Madrid), XII (1956), pp. 419-427.
- (45) “El batán de La Horcajada† (Avila)” en *Zephyrus* (Salamanca), VII (1956). pp. 21-31.
- (46) “La alfarería femenina en Moveros (Zamora)” en *Zephyrus* (Salamanca), IX (1958). pp. 95-107.
- (47) “Algunas consideraciones a propósito del arte popular del noroeste peninsular” en

- Actas do Coloquio de Estudos Etnográficos "Dr. José Leite de Vasconcelos"* (Porto), III (1960), pp. 1-9.
- (48) "La fiesta de San Juan en San Pedro Manrique (Soria)" en *Zephyrus* (Salamanca), XII (1961). pp. 171-185.
- (49) "Las cucharas de mango corto salmantino" en *Zephyrus* (Salamanca), XIV (1963), pp. 124-129.
- (50) "Los últimos batanes de Sayago (Zamora)" en *In memoriam Antonio Jorge Dias*. vol. III. Lisboa, 1974. pp. 375-393.
- (51) "El arte pastoril español. Formas y temas decorativos" en *El diseño en España. Antecedentes históricos y realidad actual*. Europalia 85. Madrid, 1985.
- (52) "El arte popular en la región castellano-leonesa" en el libro *Castilla y León. Geografía - Historia - Arte - Lengua - Literatura - Cultura - Tradiciones* - Anaya. Madrid, 1987. pp. 452-473.

IV.-SOBRE SALAMANCA¹, ZAMORA² Y ALEDAÑOS

a) Libros:

- (53) La parte relativa a Zamora y su provincia en la obra en 3 volúmenes *Las peregrinaciones jacobeanas*, laureada con el premio del Caudillo en el certámen convocado por el Instituto de España. Madrid, 1949. Se halla en el tomo III: pp. 484-518.
- (54) *Salamanca en la literatura*. 3ª edición. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1973, 320 pp.
- (55) *Simbolismo de los programas humanísticos de la Universidad de Salamanca*. En colaboración con el prof. Santiago Sebastián. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1973.
- (56) *La Zamora del siglo XV y los incunables de Antón de Centenera*. Salamanca, 1974. Conferencia pronunciada en Zamora el 4 de junio de 1974 y publicada a expensas del Excelentísimo Ayuntamiento. 39 pp. de texto más ilustraciones.
- (57) *Un enigma salmantino: la rana universitaria*. Varias ediciones. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1987 (la última edición).
- (58) *Mi libro de Zamora*. 2ª edición (1ª en 1975). Gráficas Cervantes. Salamanca. 276 pp.
- (59) *Cincuenta medallones salmantinos*. 2ª ed. Publicaciones del Excelentísimo Ayuntamiento (Gráficas Ortega). Salamanca, 1977.
- (60) *Zamora*. La Muralla (Colección Vida y Cultura Españolas). Madrid, 1976. 76 pp. más 66 diapositivas y una cassette con folclore y dialectología leonesa y gallega (textos).
- (61) *Ad summum caeli. El programa alegórico-humanista de la escalera de la Universidad de Salamanca*. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1984.
- (62) *La vida estudiantil en la Salamanca clásica*. 2ª edición. Publicaciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1989. 196 pp.

b) Artículos y escritos "menores":

- (63) "Salamanca" en el libro *La España de cada provincia*. Publicaciones Españolas. Madrid, 1964. pp. 605-613.
- (64) "Presentación de una ciudad: Salamanca". Discurso pronunciado en la inauguración del VIII Curso de verano para extranjeros de la Universidad de Salamanca.

- Publicaciones de los Cursos de Verano de la Universidad de Salamanca (Gráficas Europa). Salamanca, 1971. 32 pp.
- (65) “Guía de forasteros para uso de Hispanistas en gira por tierras castellano-leonesas”. Se distribuyó a los asistentes al IV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Gráficas Ortega. Salamanca, 1971, 28 pp.
- (66) Presentación de *Veinte estampas salmantinas dibujadas por Zacarías González y un escrito de Luis Cortés*. Publicado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca en 1972.
- (67) Prólogo al libro de Félix López *Vida y milagros de San Juan de Sahagún*. Librería Cervantes. Salamanca, 1979, pp. 7-10.
- (68) “Tres claves para entender Salamanca”, conferencia pronunciada en la Delegación de Cultura de Salamanca el 28 de junio de 1980 ante el VII Congreso Nacional de Libreros, y publicado a expensas de la Asociación de Libreros Salmantinos. Gráficas Vítor. Salamanca, 1980. 16 pp.
- (69) Prefacio a la 3ª edición del libro de P. Ladaire Cerné *El lago y las montañas de Sanabria*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1982. pp. 7-10.
- (1) Véase también los números 25, 27, 35-37, 39, 41s., 49.
- (2) Véase también los números 8, 17, 19, 21s., 24, 30, 43s., 46, 50.
- (70) “Refranero de Toro y su tierra” en *Stydia Zamorensia* (Zamora), I (1980), pp. 9-22.

V.-OBRA LITERARIA

- (71) *Añoranzas y antigüedades de Zamora*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1980. 38 sonetos con 38 ilustraciones de Carlos Andrés Fernández.
- (72) *Donde Sayago termina... Fermoselle*. Ilustraciones de Ksenia Milicevic. Salamanca, 1981. 202 pp.
- (73) *Cuentos de andar y soñar*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1982. 226 pp. Ilustraciones de María Cecilia Martín.
- (74) *Nuevos cuentos de andar y soñar*. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1988. 208 pp. Ilustraciones de María Cecilia Martín.

S. SAMANIEGO

**DIPUTACION
de ZAMORA** 

instituto de estudios zamoranos
florián de ocampo
(C.S.I.C.)

